



importantes, remontándolos con ayuda de técnicas espeleológicas. Así, son franqueados barrancos como el Vero, la Choca, Estrechos y Oscuros de Balcés, Mascún superior o Gorgas Negras.

Muchos de estos itinerarios se describen en la edición de la primera guía deportiva sobre la sierra de Guara, que constituyó el inicio de la divulgación y el turismo en la zona.

En la década de los setenta aparece el grupo de investigaciones espeleológicas del club Peña Guara de Huesca, que llevará a cabo un buen número de descensos importantes, como los integrales del Balcés y Mascún superior, Formiga o San Martín de la Val d'Onsera.

En los ochenta se irán descendiendo sucesivamente otros barrancos secundarios y laterales, destacando la intensa actividad realizada por el explorador Christian Abadie en la orilla derecha del Isuala. Es precisamente en esta época cuando el descenso de cañones, en principio bastante minoritario, comienza a despertar un fuerte interés entre los amantes de los deportes al aire libre, incrementándose cada verano el número de visitantes en los barrancos del Alto Aragón.



### Material y equipo

Es necesario conocer el recorrido, sus instalaciones, junto con las referencias que nos proporciona la guía específica de la zona. Así podremos adaptar nuestro

material a las necesidades técnicas.

Al principio, en el descenso de cañones y barrancos se utilizaba material de montaña aplicado a la técnica de descenso, pero con el paso del tiempo se ha ido adaptando a las necesidades

EL ARNÉS DEBE SER LIGERO, REGULABLE PARA USO CON Y SIN NEOPRENO, QUE NO ACUMULE AGUA, CÓMODO Y QUE NOS PERMITA GRANDES CAMINATAS SIN ESTORBARNOS.



particulares. Normalmente se hace necesario el traje de neopreno con refuerzos en codos, rodillas y posaderas. Es aconsejable que el traje tenga capucha, para soportar las frías aguas de las cascadas mientras las "rappelamos".

El casco puede ser de escalada o perforado para desalojar el agua entrante y el arnés con refuerzos que resistan el rozamiento en toboganes y paredes.

Es imprescindible un calzado ligero, para poder nadar con él puesto, y que resista las torceduras y posibles golpes, con suela antideslizante. Los calcetines, al igual que los guantes, serán de neopreno.

Para el descenso de barrancos también necesitaremos un bote de plástico o mochila estanca de 20 a 30 litros de capacidad donde llevaremos el material sin que se moje. Cámara fotográfica, comida energética, agua, un pequeño botiquín de emergencia, manta térmica y material técnico son elementos interesantes que no deberían olvidársenos. Si el barranco es muy acuático y de largo recorrido, se puede llevar un pequeño bote neumático para transportar el material.

La cuerda dinámica que suele utilizarse es de 9 milímetros de diámetro y de 40 ó 60 metros de longitud, según las características del barranco. Hoy en día existen cuerdas hidrófugas que no absorben agua y que reducen el peso de forma considerable. Es importante revisarla y desenredarla antes de cada descenso.